

SARNA Y CASPA. REFLEXIONES SOBRE LA GÉNESIS DE DOS PALABRAS IBERORROMANCES QUE DESIGNAN ENFERMEDADES CUTÁNEAS¹

Krzysztof Tomasz Witczak

1. PORTUGUÉS *SARNA*, ESPAÑOL *SARNA*

La sarna es una enfermedad contagiosa parasitaria del cutis, que padecen tanto los hombres como los animales, producida por el arador de la sarna. Se ve muy bien en la piel por dos razones. En primer lugar se caracteriza por la aparición de granos, ampollas y erosiones en el cutis (particularmente en las manos, los muslos y el vientre). Por otro lado estas erupciones cutáneas causan un desagradable picor que provoca un deseo irrefrenable de rascarse. Esta enfermedad desde antaño ha acompañado al hombre y en tiempos pasados, cuando el aseo y la medicina estaban poco desarrollados, fue un padecimiento más frecuente de lo que nos imaginamos. Sin duda alguna la población de la Península Ibérica padecía la sarna y le otorgaba alguna denominación. En las principales lenguas contemporáneas de esta región funciona hasta hoy día el término *sarna*, explicado como un muy antiguo componente léxico asimilado de un antiguo idioma de substrato.²

Esta palabra la conocemos ya desde la Antigüedad. En el diccionario etimológico de la lengua latina, publicado hace casi cien años, Alois Walde registró tres palabras: *sarna* (p. 679), *serniōsus* (p. 703), *zerna* (p. 865). Ambos sustantivos tienen un carácter de referencia y toda la discusión se basó en el adjetivo:³

¹ Traducido del polaco al español por Dorota Izabela Łuszcz.

² F. Díez Mateo, *El pequeño académico diccionario español etimológico*, Bilbao 1972, p. 337: “Voz española antigua cit. por San Isidoro”; V. García de Diego, *Diccionario etimológico español e hispánico*, 3ª edición, Madrid 1989, p. 953. También J. Corominas incluye esta palabra en el léxico de substrato, comp. J. Corominas, J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 5 (RI-X), Madrid 1983, p. 163: “SARNA, palabra peculiar a las lenguas iberorromances, procedente del lat. tardío SARNA, de origen incierto, probablemente hispánico prerromano”. F. Villar, “Joan Coromines y los substratos prerromanos de la Península Ibérica”, [en:] J. Solá (ed.), *L’obra de Joan Coromines. Cicle d’estudi i homenatge*, Sabadell 1999, p. 63, menciona el término *sarna* en el grupo de las palabras prerromanas.

³ A. Walde, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1910, p. 703.

serniōsus „rüdig, krätzig”: nach Niedermann IF. XV, 118 (wo Belege von *sarna*, *zerna* (über die Form *sterna* s. Niedermann Contrib. 42ff.) „Flechte, Krätze“, das Gutmann BB. XXIX, 159 aus dem Baskischen herleiten möchte.

No cabe duda que el adjetivo *serniōsus* es el étimo de la palabra *sarnoso* (adj.) ‘que tiene sarna’ y las formas antiguas *sarna* / *zerna* son las primeras formas de la palabra elemental *sarna*. La derivación de esta palabra de una probable fuente vasca⁴ estaba justificada en el siglo XIX y a mediados del siglo XX cuando dominaba la hipótesis de que en la España antigua subsistía un homogéneo substrato ibérico (o mejor dicho vascoibérico). A estas alturas sabemos que en el área de la Península Ibérica existían pueblos indoeuropeos, como p.ej. los lusitanos, los célticos o los celtíberos, al lado de no indoeuropeos, p.ej. los iberos y los vascones u otras tribus cuyo origen no está comprobado (p.ej. los tartesios⁵). Hay que tratar con mucho cuidado todas las palabras de substrato porque, aunque sería deseable poder atribuir las a un pueblo concreto, lo cierto es que ello comporta una tarea muy difícil de realizar a veces.

En nuestra opinión los términos iberorromances que designan la sarna tienen un origen evidentemente indoeuropeo y se pueden derivar de la raíz indoeuropea **swer-*, que en general se refería a enfermedades cutáneas. Esta raíz aparece en el diccionario etimológico de Julius Pokorny en las tres variantes siguientes:⁶ 4. *swer-* ‘schneiden, stechen, schwären, eitem’ (p. 100), *swerbh-* (auch *swer-?*) ‘drehen, drehend wischen, fegen’ (p. 100–101) y *swergh-* ‘sorgen, sich worum kümmern; krank sein’ (p. 101). Creemos que es necesario alegar una mayor cantidad de material pertinente, completarlo con el registro de lenguas particulares (p.ej. iránias o eslavas) y renunciar a todas las referencias que ora no tienen que ver con una enfermedad (sobre todo la sarna o una afección cutánea semejante), ora no informan suficientemente del género de la enfermedad. Este es el registro elemental presentado según la división en grupos lingüísticos:

IRANIO: avest. *xvara-* ‘herida / (slight) wound’; afg. *xwar* ‘grano, costra’, *xārīš* (m.) ‘sarna’, *xārāxt* (m.) ‘id.’,⁷ oset. iron. *xælmag*, dig. *xwælmag*

⁴ R. L. Trask, *The History of Basque*, London, New York 1977, p. 420 comenta la comparación de la palabra cast. *sarna* ‘scabies, mange’ con vasco *sarra* ‘rust, slag’: “Corominas and Pascual provide a breathtaking survey of words, in languages ranging from Africa all across Europe as far as Estonian, Latvian and Mordvin, with a similar form and with meanings like ‘skin disease’, ‘saw dust’, ‘waste’, ‘rubbish’, ‘excrement’. The numerous forms provide such a labyrinth that it is difficult to see how any sensible conclusions can be drawn at all”.

⁵ Comp. J. Untermann, *Zum Stand der Deutung der tartessischen Inschriften*, [en:] *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday*, ed. by J. F. Eska, R. Geraint Gruffydd, N. Jacobs, Cardiff 1995, p. 244–259.

⁶ J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern, München 1959, p. 1050–1051 (en adelante *IEW*)

⁷ Hay que añadir que afg. *xēž* (m.) ‘costra en una herida / scab of a wound’, que G. Morgenstierne, *An Etymological Vocabulary of Pashto*, Oslo 1927, p. 99, lo deja sin etimología (“Etym. unknown”), representa el arquetipo iranio **xarzu-*, que tiene su equivalente exacto en sánscrito *kharju-* (f.) ‘picor, rascar, costra, sarna / itching, scratching, scab’, del que comp. R. L. Turner, *A Comparative Dictionary of the Indo-Aryan Languages*, London 1966, p. 201, núm. 3827 (en adelante *CDIAL*). W. Merlingen, “*Idg. x*”, *Die Sprache* 4, 1958, p. 56, compa-

Sarna y caspa. *Reflexiones sobre la génesis de dos palabras iberromances...*

‘costra, *crusta ulceris*’, iron. *xærgæ xælmag*, dig. *xwærgæ xwælmag* ‘sarna’,⁸ rohani *xīrt* ‘to itch, to scratch’, chugni *xird*, khufi *xird* ‘id.’, yazgulami *xwer* ‘to be scratched’, sangl. *xūr*, persa moderno *xarīdan* ‘to scratch’.⁹

GRIEGO: gr. ἑρπῆς, -ήτος ‘herpes, enfermedad cutánea / herpes, shingles’, también gr. ἑρπήν, -ήνος (m.) ‘id.’ (< **swer-pēn-*).

ITALICO: latín *serpēdō*, -*dinis* (f.) ‘herpes rojo’.

CÉLTICO: galés *chwarren* (f.) ‘gland, swelling of the gland, a disease’¹⁰ (< célt. **sworsinā*).

GERMÁNICO: altoalem. viejo *swēran* ‘doler’, *swero* ‘ulcus’, alem. *Schwäre* ‘abscess, boil’, danés *svær*.

ESLAVO: eslavo eclesiástico *svrabъ* (m.) ‘sarna’, serbocroata *svrâb*, esloveno *svrâb*, checo *svrab*, eslovaco *svrab*, kachubo *svôrb*, ruso viejo *svorobъ*, ruso *svórob* (m.) ‘picor, sarna’ (< protoeslavo **svorbъ*); polaco *świerzb* ‘enfermedad cutánea’, ruso *sverb* ‘escozor’, ucraniano *sverb* ‘picor, sarna’ (< protoeslavo **svrbъ*); el verbo en el sentido de ‘rascarse’ o ‘escocer, picar’ está también atestiguado en otros idiomas eslavos: búlgaro *сърбу* ‘se rasca’, alto lusaciano *swjerbjeć*, *swjerbić*, bajo lusaciano *swērb’es*, pol. *świerzbic* ‘picar, sentir comezón’.¹¹

A este material lingüístico hay que añadir también los datos atestiguados en lenguas iberorromances:

DATOS IBERORROMANCES: latín tardío *sarna*, *zerna* (f.) ‘herpes, sarna’, *serniōsus* (adj.) ‘sarnoso’, portugués *sarna* (f.) ‘sarna’, español *sarna* (f.), *sarnoso* ‘que tiene sarna, cubierto con sarna’.

Las precisas relaciones semánticas entre las formas iberorromances e iránicas o eslavas no dejan a dudas de que el término *sarna* hay que derivarlo de la raíz indoeuropea **swer-*. Sólo quedan por aclarar algunos detalles de esta derivación. Parece que la denominación iberorromance contiene el sufijo femenino bastante corriente *-nā*, con el que se crean adjetivos y sustantivos.¹² El nombre galés *chwarren* (< **sworsi-nā*) también contiene dicho sufijo. En general la similitud de los dos nombres *sarna* y *chwarren* es tan grande, que cabe sugerir que *sarna* represente un elemento céltico en el léxico iberorromance. Efectivamente la palabra *sarna* puede derivarse de la protoforma analógica **swersnā* y, si aceptamos la sincopa de la vocal breve, incluso de **swers(i)nā*. A la misma protoforma se puede retrotraer la palabra

ra sanscrito *kharju-* con noruego *harka* ‘schaben, kratzen’, antiguo nórdico *harki* ‘Abschabsel, Kram’, alemán dial. *harken* ‘scharren, kratzen’ (< ie. **kharǵ-* o **khōrǵ-*).

⁸ V. I. Abaev, *Istoriko-etimologičeskij slovar’ osetinskogo jazyka*, t. 4, Leningrad 1989, p. 19.

⁹ G. Morgenstierne, *Etymological Vocabulary of the Shughni Group*, Wiesbaden 1974, p. 98.

¹⁰ Estos significados los da el diccionario manual galés-inglés: T. Gwynn Jones, A. ap Gwynn, *Geiriadur Cymraeg-Saesneg a Saesneg-Cymraeg*, Caerdydd 1950, p. 30, pero J. Pokorny, *IEW*, p. 1050, traduce gal. *chwarren* como ‘Drüse / glándula’.

¹¹ R. Trautmann, *Baltisch-Slavischen Wörterbuch*, Göttingen 1923, p. 295 (en adelante *BSW*); M. Vasmer, *Etimologičeskij slovar’ russkogo jazyka*, vol. 3, Moskva 1987, p. 573 y 583-584.

¹² R. S. P. Beekes, *Comparative Indo-European Linguistics. An Introduction*, Amsterdam – Philadelphia 1995, p. 170.

galesa, porque la derivación postulada **swersinā* > **sworsinā* > **swarrinā* > *chwarren* es conforme con la evolución fonética de la lengua galesa.

Parece que la génesis céltica (o tal vez hispano-céltica) de la palabra *sarna* sería la más probable, habida cuenta de los abundantes elementos célticos que se descubren en el idioma español y en otros idiomas románicos de la Península Ibérica.

2. PORT. *CASPA*, ESP. *CASPA*

La caspa (enfermedad cutánea cuyos síntomas son la descamación de la capa superficial de la cutícula, principalmente en la piel de la cabeza) habría aparecido en tiempos remotos tan frecuentemente como hoy día, pero antaño era más perceptible porque todavía no había remedios adecuados para curar o reducir esta enfermedad. No es nada extraño que port. *caspa* y esp. *caspa* fueran enumeradas por J. Corominas entre las palabras antiguas de origen prerromano.¹³ La etimología de esta palabra no ha sido aclarada hasta hoy día de manera satisfactoria. Parece derivar de un substrato indoeuropeo correspondiente a un pueblo asentado en la Península Ibérica mucho antes de la conquista romana. Creo que en las conclusiones podremos precisar de qué pueblo fue asimilado el lexema en cuestión.

De que la palabra *caspa* pueda tener origen indoeuropeo nos convencer los nombres de enfermedades cutáneas, atestiguados por lo menos en otros siete grupos indoeuropeos. Estos vocablos, aunque ya confrontados de manera superficial,¹⁴ no han sido hasta ahora recogidos y tratados como continuadores de una misma raíz indoeuropea. Empecemos nuestras reflexiones presentando el material de la forma más completa posible (éste se da según los distintos grupos lingüísticos):

INDIO: antiguo indio *kacchū-* (f.) ‘sarna / Krätze’, pali *kacchu-* (f.) ‘itch, scab, cutaneous disease’, prácrito *kacchū-*, *kacchu-* (f.) ‘id.’, oriya *kāchu*, sing. *kas*; véase también antiguo indio *kacchurá-*, *kacchula-* (adj.) ‘affected with itch’, prácr. *kacchula-* ‘attacked by itch’, *kacchuria-* ‘envious’, oriya *kāchurā-* ‘suffering by itch’.¹⁵

IRANIO: avést. *kasvī-š* (f.) ‘erupción en la piel / nom d’un maladie’.

ARMENIO: arm. *k’os* ‘sarna’.¹⁶

CÉLTICO: galés *cos*, *cosfa* (f.) ‘itch’; *cosi* ‘to itch’.

¹³ J. Corominas, J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 1 (A-CA), Madrid 1980, p. 910–913; F. Villar, *op. cit.*, p. 63.

¹⁴ J. Pokorny, *IEW*, p. 585, sub voce *kes-* ‘kratzen, kämmen’ (letón ~ ruso); R. Trautmann, *BSW*, p. 119-120 (letón ~ antiguo indio ~ armenio); A. J. van Windekens, *Le tokharien confronté avec les autres langues indo-européennes* (= *Tokh.*), vol. 1, Louvain 1976, p. 526 (toc. B < iranio); K. Karulis, *Latviešu etimologijas vārdnīca* (= *LEV*), t. 1, Riga 1992, p. 390 (letón ~ antiguo indio).

¹⁵ R.L. Turner, *CDIAL*, p. 130, núm. 2620 (s.v. *kacchurá-*) y núm. 2621 (s.v. *kacchū-*). El término *kacchū-* ‘itch, scab, cutaneous disease’ aparece también en el nombre *kapikacchū-* ‘la planta *Mucuna pruritus*’, nombre que se encuentra en las lenguas actuales de la India, como el bihari e hindi, véase R. L. Turner, *CDIAL*, p. 138, núm. 2748.

¹⁶ La palabra armenia es citada por R. Trautmann, *BSW*, p. 120.

BÁLTICO: letón *kašķis* m. ‘sarna’ (< **kastis*), dial. *kasus* (m.) y también *kasa* (f.) ‘id.’, compárese también lituano *kasyti* ‘arañar, rascar; limpiar con la bruza’, let. *kasīt* ‘rascar, arañar; despojar; escarbar; azotar, batir’.¹⁷

ESLAVO: protoeslavo **česъ* (m.) / *česota* (f.) ‘sarna’ (sólo en eslavo del Este): ruso *česóta* ‘sarna’, normalmente diminutivo *česótka*, dialectal *česotá*; ucran. dial. *čos* ‘sarna’, ruso dial. *čos* ‘sarna de las reses’; comp. también macedonio *češa* ‘rasco, peineo el pelo, el pelaje con un peine’, búlgaro *čéša* ‘rasco (el lugar que pica)’, serbocor. *češati* ‘rascar, arañar; cardar la lana; limpiar el caballo con la bruza’.¹⁸

TOCARIO: toc. B *kāswō* (f.) ‘lepra, enfermedad cutánea / (white) leprosy, skin disease’, adj. *kaswātse* ‘leprous / leproso’.¹⁹

Si la palabra tocario fue tomada en préstamo de la fuente irania, como lo presume correctamente A. J. van Windekens,²⁰ el resto de las palabras puede reducirse a la protoforma **koskū*/**koskwā*/**koskwī* (el vocalismo de la raíz *-e-* aparece sólo en las lenguas eslavas, las formas restantes muestran más o menos evidentemente la *-o-* radical, que está *explicite* atestiguada en la palabra armenia y galesa). Sólo LAS FORMAS IBERORROMANCES (es decir port. *caspa*, esp. *caspa*) y tocarias (el valor de las cuales es de menor importancia) tendrían *-ā-* en la raíz.

No se puede separar la palabra *caspa*, a pesar de su visible diferencia semántica, de sus cercanos equivalentes fonéticos y estructurales, atestiguados tan numerosamente y en tantos grupos lingüísticos (desde el indio hasta el céltico). Y además los aspectos semánticos de esa comparación no nos parecen de ninguna manera imposibles. La sarna, la lepra o la caspa son enfermedades cutáneas, relativamente fáciles de ver y difíciles de curar con los remedios tradicionales. A pesar de que estas enfermedades tienen un origen y un desarrollo diferente, todas pertenecen al grupo de enfermedades cutáneas. Además en las lenguas eslavas notamos una división de significados semejante, p. ej. ruso *pérchot*, dial. *perch* ‘caspa’ versus bielorruso *poršy* (pl.) ‘sarna’ versus polaco *parch* ‘enfermedad cutánea del grupo de la micosis’. También el equivalente latino de las palabras eslavas tiene una semántica diferente: *porrīgō*, *-inis* (f.) ‘tipo de sarna, esp. en los lugares vellosos; costra; caspa’.

Como en el caso antes examinado la forma iberorromance se parece a la forma galesa (*caspa* = gal. *cosfa*). Ambos términos se caracterizan por una estructura semejante y por la aparición del fonema labial (independientemente de su origen) después de la silbante *s*. La diferencia notada en la vocal de

¹⁷ Comp. R. Trautmann, *BSW*, p. 120; E. Fraenkel, *Litauisches etymologisches Wörterbuch*, vol. 1, Heidelberg 1965, p. 226; K. Karulis, *LEV*, vol. 1, Riga 1992, p. 390.

¹⁸ O.N. Trubačev (ed.), *Etimologičeskij slovar' slavjanskikh jazykov*, vol. 4, Moskva 1977, p. 90–91; F. Sławski (ed.), *Słownik prasłowiański*, vol. 2, Wrocław, Warszawa, Kraków, Gdańsk 1976, p. 173.

¹⁹ J. Hilmarsson, *Materials for a Tocharian Historical and Etymological Dictionary*, Reykjavík 1996, p. 107. El investigador islandés hace derivar esta palabra de la formación de adjetivo **kaswā* (literalmente ‘the white or grey [disease]’), comp. el antiguo nórdico *hōss* (adj.) ‘gris’, antiguo alto alemán *haso* (adj.) ‘gris, blanco’ (< germ. **haswaz* < i.e. **kaswo*-).

²⁰ A. J. van Windekens, *Tokh.*, vol. 1, p. 625.

la raíz puede ser de origen posterior (como en el caso *sarna*, la diferencia se podría explicar por la tendencia muy conocida al cambio *-o-* > *-a-* que aparece en las lenguas célticas, especialmente junto a la labial). Teniendo todo esto en cuenta, la suposición de que *caspa* represente un elemento léxico más de origen céltico parece muy verosímil.

BIBLIOGRAFÍA

- Abaev, V.I. (1989): *Istoriko-etimologičeskij slovar' osetinskogo jazyka*, t. 4, Leningrad.
- Beekes, R.S.P. (1995): *Comparative Indo-European Linguistics. An Introduction*, Amsterdam – Philadelphia.
- Corominas, J. - Pascual, J.A. (1980): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 1 (A-CA), Madrid.
- Corominas, J. - Pascual, J.A. (1983): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. 5 (RI-X), Madrid.
- Díez Mateo, F. (1972): *El pequeño académico diccionario español etimológico*, Bilbao.
- Fraenkel, E. (1965): *Litauisches etymologisches Wörterbuch*, vol. 1, Heidelberg.
- García de Diego, V. (1989): *Diccionario etimológico español e hispánico*, 3ª edición, Madrid.
- Gwynn Jones, T. - ap Gwynn, A. (1950): *Geiriadur Cymraeg-Saesneg a Saesneg-Cymraeg*, Caerdydd.
- Hilmarsson, J. (1996): *Materials for a Tocharian Historical and Etymological Dictionary*, Reykjavík.
- Karulis, K. (1992): *Latviešu etimologijas vārdnīca*, t. 1, Riga.
- Merlingen, W. (1958): “*Idg. x*”, *Die Sprache* 4, 1958.
- Morgenstierne, G. (1927): *An Etymological Vocabulary of Pashto*, Oslo.
- Morgenstierne, G. (1974): *Etymological Vocabulary of the Shughni Group*, Wiesbaden.
- Pokorny, J. (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern, München.
- Sławski, F. (ed.) (1976): *Słownik prasłowiański*, vol. 2, Wrocław, Warszawa, Kraków, Gdańsk.
- Trask, R.L. (1977): *The History of Basque*, London, New York.
- Trautmann, R. (1923): *Baltisch-Slavischen Wörterbuch*, Göttingen.
- Trubačev, O.N. (ed.) (1977): *Etimologičeskij slovar' slavjanskikh jazykov*, vol. 4, Moskva.
- Turner, R.L. (1966): *A Comparative Dictionary of the Indo-Aryan Languages*, London.
- Untermann, J. (1995): “Zum Stand der Deutung der tartessischen Inschriften”, en *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday*, ed. by J. F. Eska, R. Geraint Gruffydd, N. Jacobs, Cardiff, p. 244–259.
- van Windekens, A.J. (1976): *Le tokharien confronté avec les autres langues indo-européennes*, vol. 1, Louvain.

Sarna y caspa. *Reflexiones sobre la génesis de dos palabras iberromances...*

- Vasmer, M. (1987): *Etimologičeskij slovar' russkogo jazyka*, vol. 3, Moskva.
- Villar, F. (1999): "Joan Coromines y los substratos prerromanos de la Península Ibérica", en J. Solá (ed.), *L'obra de Joan Coromines. Cicle d'estudi i homenatge*, Sabadell.
- Walde, A. (1910): *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.

Krzysztof Tomasz Witczak
Departamento de Filología Clásica
Universidad de Łódź
ul. Wólczańska 90, III p.
PL-90-522 Łódź, Polonia